

T: Simposio sobre eventos climáticos extremos en Hamburgo

Dirk Hoffmann

01 de Octubre de 2018

Mientras que el huracán “[Florence](#)” se acercaba a la costa este de los Estados Unidos y el tifón “[Mangkhut](#)” azotaba al norte de las Filipinas, expertos e interesados se reunieron en el simposio “Señal de Alerta Clima: Eventos extremos climáticos” en la ciudad alemana de Hamburgo.

El [simposio](#) acompañaba la presentación del libro del mismo título, que en sus casi 400 páginas reúne artículos sobre ondas de calor, sequías, inundaciones y mareas altas, huracanes, tifones y tornados en un mundo alterado por el cambio climático.



Tapa de la publicación “Señal de Alerta Clima: Eventos extremos climáticos” (2018)

El simposio “Señal de alerta clima: Eventos extremos climáticos”

El [simposio](#) sobre eventos extremos climáticos, que tuvo lugar en la Universidad de Hamburgo del 11 al 13 de septiembre de este año, acompañó la presentación de la publicación científica del mismo título.

Durante tres días los autores de la voluminosa recopilación de artículos académicos presentaron una visión panorámica de los diferentes eventos climáticos extremos que se registran en el planeta: Ondas de calor, períodos de sequía, tormentas, inundaciones, huracanes tropicales, granizadas y a veces su combinación en un mismo lugar. Aunque las presentaciones se centraban en Alemania y Europa, también mostraron casos de los otros continentes, como ser sequías e inundaciones en África oriental y en el suroeste de la India de este año.

Los expositores provenían no solamente de universidades y centros de investigación, sino también de la industria aseguradora, del ámbito político y de las ONGs, para cubrir un espectro lo más amplio posible de temáticas y enfoques. “Ya sabemos lo suficiente sobre la influencia del cambio climático en los eventos extremos para comenzar a actuar”, comentó [José Lozán](#), organizador tanto del simposio como de la serie de publicaciones científicas “Señal de alerta clima” sobre el cambio climático. “Nuestro lema es la información directa desde los científicos e investigadores”. Para permitir el acceso de un público general interesado el simposio solo cobraba una entrada muy modesta y era organizada con bajo presupuesto.

En su mensaje de apertura al simposio el ex-ministro **Jürgen Trittin** de Los Verdes de Alemania presentó un panorama de la política climática alemana, la otrora campeona de la protección del clima. Hoy día las emisiones están en un tercio por encima del promedio europeo y siguen en aumento, especialmente en el sector transporte. La coalición de gobierno se ha despedido de la propia meta de reducción a alcanzar hasta 2020. Al mismo tiempo, los puestos de trabajo en el sector de las energías renovables han bajado de 400.000 a solo 330.000. Ahora la China es el nuevo líder en energías renovables y en Alemania el gobierno apoya a la gran industria eléctrica de cortar un pequeño bosque milenario, para seguir extrayendo lignito, el carbón más sucio, para seguir produciendo una sobreoferta de electricidad.

Hartmut Grassl, uno de los climatólogos alemanes más renombrados y director científico del simposio, recalcó la dimensión planetaria del cambio climático, tanto en lo temporal como en lo espacial. “Podemos reconstruir el clima de los últimos 800.000 años con mucho detalle, gracias a las perforaciones de hielo en la Antártida. Sabemos que la oscilación máxima de la temperatura entre los extremos no ha pasado los 5 grados centígrados. Durante la última glaciación, hace 20.000 años, la capa de hielo escandinavo llegaba hasta Hamburgo. También sabemos que el nivel del mar ha aumentado por 120 m durante solamente 10.000 años en algún momento de aumento de temperatura”.

Luego, pasó a presentar los tres grandes parámetros climáticos como los “parámetros para la sobrevivencia”: el calor/la energía solar, la precipitación y la composición de la atmósfera, todos en relaciones múltiples con la vegetación y los ecosistemas del planeta.

La temperatura promedio en [Alemania](#) ha aumentado en 1 °C durante los últimos 30 años, según los datos proporcionados por varios investigadores. Este dato es concordante con un aumento de temperatura de 1,5 °C desde tiempos pre-industriales para el hemisferio norte. Debido a la mayor superficie de tierra firme, sobre todo, es aquí que se registra un mayor calentamiento que al sur del ecuador, donde los grandes océanos tienen una mayor presencia.



“Señal de alerta clima”: Eventos climáticos extremos. Todos (juntos) tenemos que proteger el clima.

La difícil definición de los “eventos climáticos extremos”

Varias exposiciones se ocuparon de las diferentes definiciones que existen para clasificar un evento climático como “extremo”, y también de los métodos para la detección de la influencia del cambio climático sobre ellos.

No hay una definición uniforme de lo que es un evento climático extremo. “Todo depende del enfoque y de la climatología aplicada”, explicó [Uwe Ulbrich](#) del Instituto de Meteorología de la Universidad Libre de Berlín. Mayormente, los meteorólogos aplican datos estadísticos para definir extremos. Contrario a esto, las aseguradoras y los políticos prefieren la perspectiva de los impactos: Cuánto mayor el daño, tanto más extremo es clasificado el evento, es decir no interesa tanto la cantidad de lluvia que cae en un dado lugar y tiempo, sino la magnitud de la destrucción que las resultantes inundaciones hayan causado.

“A pesar del hecho que los eventos extremos son por definición eventos que ocurren muy raras veces, ya se puede detectar un aumento de estos eventos en relación con el cambio climático”, afirma Lozán en la introducción de la publicación. Alrededor de este tema se ha formado una nueva sub-disciplina científica durante los últimos 10 años, que publica resultados cada vez más concluyentes: la “ciencia de la atribución” ([attribution science](#)). Mediante el uso de grandes bases de datos, métodos estadísticos y sofisticados modelamientos se logra conectar eventos extremos climáticos al cambio climático.

África, Asia y Latinoamérica

Muchas de las exposiciones del segundo y tercer día del simposio se enfocaron en los impactos del aumento en frecuencia y/o magnitud de los eventos extremos sobre las sociedades. Michael Link de la Universidad de Hamburgo presentó sus investigaciones sobre la relación del estrés hídrico y la conflictividad en la región del “Cuerno de África”, entre Somalia, Kenia y Sudan del Sur. Sin embargo, ve los conflictos sobre el agua como parte de un campo de conflicto mucho mayor, que incluye factores políticos, económicos y también demográficos. Por eso, “es sumamente importante ocuparse de la construcción de estructuras de cooperación como una medida de prevención”, recomendó Link.

La intensificación reciente del monzón en la costa occidental de la India se relaciona con una serie de factores impactados por el cambio climático, según las explicaciones del investigador [Heiko Paeth](#) de la Universidad de Würzburg. Debido al mayor calentamiento de superficies terrestres, la planicie tibetana gana una gran importancia, porque la resultante reducción de la superficie cubierta por nieve aumenta todavía más la temperatura y también la evaporación, lo que tiene por consecuencia una intensificación del monzón. Las recientes fuertes lluvias (700 mm en el transcurso de una semana) de agosto pasado en el estado de Kerala eran el resultado, mientras que la deforestación de la cadena montañosa de los Ghats Occidentales hizo también su parte en las severas inundaciones. Se registraron más de 500 muertos, 11.000 casas destruidas, y más de un millón de personas necesitando ayuda.

La única exposición que se centró en América Latina era la de [Germanwatch](#), una ONG importante en los ámbitos del cambio climático y de las relaciones Norte-Sur. El abogado [Will Frank](#) en un primer momento dio un vistazo panorámico sobre los diferentes juicios climáticos en curso en todo el mundo, especialmente en los Estados Unidos y algunos países europeos. A continuación, resaltó el caso del juicio del campesino peruano [Saúl Lliya](#) contra la empresa energética RWE de Alemania, uno de los mayores productores de electricidad en base a carbón de Europa. – Y con esto, responsable en parte por el calentamiento global, que a través del derretimiento glaciar en los Andes ha creado la Laguna Palcacocha, altamente peligrosa, y que pone en peligro la casa, la familia y la vida de Saúl Lliya. El pleito judicial acaba de entrar en una nueva fase, ahora que la corte alemana ha declarado la admisión del juicio.



Cultivo de maíz en Alemania después de varios meses de sequía.

La sequía prolongada europea de 2018

Una referencia recurrente era el verano actual que se estaba recién terminando. Buena parte de Europa central se encontraba bajo condiciones de sequía extrema durante largos meses. En gran parte de Alemania las temperaturas de verano ya habían comenzado a sentirse en mayo y fueron acompañados por una excepcional falta de lluvia jamás medida desde comienzos de los registros oficiales en 1880. La situación hizo recordar el “verano de calor 2003”, cuando las temperaturas extremadamente altas causaron más de 50.000 muertes adicionales, sobre todo en Francia, Suiza y Alemania. Aunque este año las temperaturas se quedaron algo por debajo de la marca récord anterior, la duración de la sequía era mucho más larga. Por meses, no había otro tema de conversación que el calor, demasiado agobiante para algunos, un verano maravilloso para otros: “Ya no hace falta viajar a España o Italia para disfrutar un buen verano”, era un comentario que se escuchaba frecuentemente.

Pero con el pasar de las semanas, se hicieron escuchar los gritos de alarma desde la agricultura, que reclamaba recompensaciones por las pérdidas. Y en ciertos sectores de la sociedad alemana empezó a formarse miedo por la causa de este verano tan poco común: “El cambio climático ha puesto su mano en nuestro hombro”, comentó una analista.

Declaración del simposio

Desde el simposio climático emanó una [Declaración](#) hacia los ámbitos político y económico alemán de tomar medidas más eficaces en contra del avance del cambio climático, que luego fue enviado a la canciller Angela Merkel: “Las emisiones de CO2 han aumentado más todavía durante los últimos años. Debido a esto, la concentración de CO2 en la atmósfera ha aumentado por 3,4 ppm entre 2015 y 2016 – el aumento anual más grande jamás medido. Los últimos cuatro años han sido los más calientes desde el comienzo de mediciones confiables en 1880. Sabemos lo suficiente para actuar. No hay ninguna razón para esperar nuevos datos.”

En la [página web](#) del simposio se encuentran todas las presentaciones realizadas. Aunque en alemán, casi todos los gráficos usados están en su idioma original inglés.